

LAS MEZQUITAS DE ARCILA (MARRUECOS): MIHRABS Y QUIBLAS

The mosques of Asilah (Morocco): mihrabs and quiblas

Jaime VERGARA-MUÑOZ y Miguel MARTÍNEZ-MONEDERO

jaimevergara3@gmail.com y miguel@mm-arquitectura.com

Universidad de Granada y Universidad de Granada

BIBLID [0544-408X]. (2018) 67; 227-245

Resumen: La ciudad de Arcila (Marruecos) cuenta con una de las medinas más interesantes del norte de África. Su arquitectura religiosa constituye básicamente su patrimonio monumental que se reparte entre 3 tipos de santuarios: mezquitas, zagüías y morabitos. Son en total 16 edificios que fueron someramente estudiados durante el Protectorado Español, pero que desde entonces, poco o nada se ha avanzado sobre ellos. En el presente artículo se estudian sus mihrabs y quiblas (elementos arquitectónicos imprescindibles del rito islámico, sobre el que bascula su configuración espacial interior). Se analizan los ejemplos encontrados, aportando una primera y novedosa clasificación tipológica y formal.

Abstract: The city of Asilah (Morocco) has one of the most interesting North African medinas. Its religious architecture is, basically, its monumental heritage which is divided into three types of sanctuaries: mosques, *zawāyā* and *murābiṭūn*. They are in total 16 buildings that were briefly studied during the Spanish Protectorate, but since then little or no progress has been made on their description and classification. In this article its mihrab and quibla (essential architectural element of the Islamic rite on which the inner spatial configuration swivels) are studied and analyzed to propose a first novel classification, both typological and formal.

Palabras clave: Mihrab. Mezquita. Arquitectura religiosa. Arcila. Marruecos.

Key words: Mihrab. Mosque. Religious architecture. Asilah. Morocco.

Recibido: 20/11/2016 **Aceptado:** 04/07/2017

INTRODUCCIÓN

El patrimonio arquitectónico más importante de una ciudad islámica es, por lo general, de carácter religioso. En la medina de Arcila (costa atlántica del norte marroquí) existen, entre *yāmā'as*¹, zagüías² y morabitos, dieciséis lugares de culto que han acaparado la actividad artística de este pueblo a lo largo de su historia y, de los cuales, apenas se conoce nada.

El estudio histórico de estos santuarios se hace poco menos que imposible al no disponer de fuentes informativas documentales (archivos, registros, etc.) que

1. Mezquita.

2. *Zaouia* o *zāwiya*, lugar de reunión de cofradía religiosa. Edificio con sepulcro destinado a convento escuela coránica y hospedería gratuita. Pequeña mezquita u oratorio.

despejen incógnitas tales como, momento y motivos de su construcción, su evolución en el tiempo, modificaciones, reconstrucciones, reformas, reedificaciones, etc. Las únicas noticias que disponemos son las que nos facilitan los historiadores de la ciudad³ y que, salvo algún caso aislado, no son más que una simple enumeración o una ligera descripción.

El renovado interés que hoy se manifiesta hacia la arquitectura hispanomusulmana nos lleva a apreciar estas modestas construcciones. En este cometido descubrimos que el conocimiento que de ellas tenemos es muy pobre. Si las grandes mezquitas urbanas de al-Andalus y del Magreb occidental son hoy en día relativamente bien conocidas⁴, la documentación sobre los santuarios de estas pequeñas poblaciones como Arcila es, en cambio, muy escasa y fragmentaria.

Así como en Tetuán, la arquitectura popular religiosa fue exhaustivamente estudiada por Llonch Gurrea y recientemente publicada⁵. En el caso de Arcila, Chauen o Alcazaquivir, los únicos trabajos que existen son los estudios —no publicados— que Alfonso de Sierra Ochoa⁶ realizó entre 1956 y 1966 y que empleamos como base de partida en el presente estudio⁷.

En general, todos estos santuarios constituyen un patrimonio monumental de gran valor arquitectónico. No son, en forma alguna, grandes monumentos, si no modestísimas construcciones surgidas de la devoción de un pueblo, que dan a la vez testimonio de su acervo popular. Construidas con escasos medios; remendadas a lo largo de su historia por múltiples circunstancias, ampliadas y modificadas, en definitiva, cuando era necesario, con el único objetivo de dar servicio y dignidad a sus costumbres y ritos.

3. J. C. Babiano; M. Lago, y F. García. *Asilah. Evolución urbana de la ciudad*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 2001; G. Gozalbes Busto. "Arcila en la Edad Media". *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 23-24 (1981), pp. 149-176; A Nakhli. *Caracterización y problemática del espacio urbano histórico marroquí: La medina de Asilah*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense, 2009.

4. Gracias a los trabajos de C. Ewert, F. Hernández Giménez, B. Pavón Maldonado y L. Torres Barbás en España, J. Caillé, C. Ewert, B. Maslow y H. Terrasse en Marruecos.

5. A. Bravo Nieto. "Arquitectura religiosa de Tetuán: un recorrido literario por una ciudad del occidente musulmán". En J. A. Llonch Gurrea (ed.). *Arquitectura popular religiosa del Norte de Marruecos: Tetuán*. Melilla: UNED, 2015, pp. 13-21.

6. Arquitecto municipal de Tetuán entre 1945 a 1948 y de 1955 a 1956. El archivo de Sierra Ochoa está fragmentado. El trabajo de campo que realizó para catalogar el conjunto artístico de las principales ciudades del Norte de Marruecos (Arcila, Tetuán, Chauen, Alcazaquivir, etc.), es propiedad de los autores del artículo, así como las fotografías publicadas que forman parte del archivo. El resto de material está en la Biblioteca Española de Tetuán; en la Sala África (Colección García Figueras) de la Biblioteca Nacional y en la Escuela de Arquitectura de Barcelona.

7. J. Vergara-Muñoz y M. Martínez-Monedero. "José Antonio Llonch. Una biografía vital". En J. A. Llonch Gurrea (ed.). *Arquitectura popular religiosa del Norte de Marruecos: Tetuán*. Melilla: UNED, 2015, pp. 23-30.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La ciudad de Arcila, o Asilah, se encuentra situada en la costa atlántica de Marruecos, al sur de Tánger y al norte de Larache. Localizada en la llanura de Utauien, extremo septentrional de la región del Garb, con diversos promontorios de escasa altitud, está cruzada por varios ríos que la inundan periódicamente, provenientes de la cadena montañosa del Rif. En sus alrededores se hayan los pueblos de al-Homer, Tlat-Rissana y Had al-Gharbiya, en donde se sitúa el emplazamiento arqueológico de Zilis⁸.

La muralla de su medina fue comenzada a construirse en el siglo IX, con la dinastía Idrisí; y reconstruida, ya bajo la dinastía Omeya⁹, por el califa al-Ḥakam II (961-976), que la rodeó con una muralla para protegerla de posibles ataques. También la dotó de una mezquita de cinco naves "...que las olas alcanzaban cuando el mar estaba agitado". Pues su puerto, que ofrecía un buen refugio a los barcos, poseía un espigón de sillería que se desplegaba en arco para proteger el muelle.

Zanātas, Meriníes y Waṭṭasíes siguieron a los Omeyas en el gobierno de la ciudad hasta bien entrado el s. XV, cuando los portugueses, con Alfonso V de Portugal "El Africano", toman también las ciudades de Arcila y Tánger. Bajo el gobierno portugués se reconstruyeron las murallas, con sillería de piedra, y las fortificaron con sólidas torres y una atalaya de observación. Con estas reformas, la fortaleza, ahora bien protegida, se convirtió en centro comercial en la ruta del oro sahariano¹⁰.

Portugueses, españoles y sa‘díes se la disputaron en las décadas siguientes, hasta que en 1691 fue reconquistada por el ‘alāwí Mulay Ismā‘īl. Repoblada entonces con gentes del Rif, se reconstruye la mezquita, la medersa y los baños, para llevar, desde entonces, una más modesta existencia hasta el s. XIX. Bombardeada por austriacos y españoles durante este siglo, en 1911 fue ocupada por el ejército español al mando de Fernández Silvestre, que destruyó la mehala de Raysūnī. En ese momento, la ciudad se limitaba a unos torreones portugueses y

8. Revisados, entre otros, los trabajos de: A. Ladrón de Guevara. *Arcila durante la ocupación portuguesa, 1471-1549*. Tánger: Imprenta África, 1940; M. D. Rodríguez Gómez. "La evolución urbanística medieval de los principales fondeaderos del Habat según los viajeros y otras fuentes: II. Belyunech, Qsar Segir, Tánger y Arcila". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 54 (2005), pp. 169-201; J. B. Vilar Ramírez. *Mapas, planos y fortificaciones hispánicas de Marruecos (s. XVI-XX)*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1992.

9. En el año 933, los habitantes de Arcila, solicitaron la ayuda, y posteriormente entregaron la ciudad, del califa omeya de Córdoba ‘Abd al- Raḥmān III al-Nāṣir (912-961), para deshacerse de los idrisíes.

10. Las guarniciones atrincheradas en esta fortaleza sufrieron múltiples acosos por parte tanto de los sultanes gobernantes, como del famoso príncipe de Xauen, Mulay Brahim.

algunos paramentos de murallas medio derruidas, que pertenecía a la cabila de Garbía.

Desde 1912 hasta 1956 Arcila quedó bajo el Protectorado Español. Fueron los años en los que se inició el reconocimiento de los valores histórico-artísticos de su patrimonio arquitectónico. El arquitecto Alfonso de Sierra Ochoa y su discípulo, Llonch Gurrea, articularon durante esos años, por vez primera, un proceso de investigación tipológica y formal de su arquitectura religiosa que no verá la luz entonces, pero servirá de base para siguientes aportaciones documentales¹¹.

Finalizado el Protectorado Español, y ya bajo el régimen marroquí, en 1978 una nueva etapa se inicia con la creación del Mussem cultural y artístico, organizado por la asociación cultural Al Muhit¹².

11. J. A. Llonch Gurrea (ed.). *Arquitectura popular religiosa del Norte de Marruecos: Tetuán*. Melilla: UNED, 2015.

12. S. Al-Radi. "Rehabilitation of Asilah". En J. Steele (ed). *Architecture for Islamic societies today*. London: Academy Editions, 1994, pp. 161-200.



Figura 1: La Medina de Arcila: localización de las mezquitas

LAS MEZQUITAS DE LA MEDINA

De las murallas y la casba, mandadas construir por al-Qāsim Ibn Idrīs y Mūsā Ibn Abī l-‘Āfiya, en los siglos IX y X, no se conservan restos algunos. Las que hoy subsisten son mandadas construir por Alfonso V de Portugal, llevadas a cabo entre finales del siglo XV y principios del XVI, bajo la dirección de Diego Boytac, arquitecto militar de la corona portuguesa.

Esta muralla, con forma de paralelogramo, se extiende a lo largo de una superficie de siete hectáreas y cuenta con cinco puertas, de diferentes épocas. Dos de ellas, la Bāb al-Ḥawmar (Puerta de la Villa o de Tierra) que se abre bajo una de las torres y la Bāb al-Baḥr (Puerta del Mar o de la Rivera), son portuguesas. Entre las torres y baluartes se encuentran la Coracha (burŷ al-Baḥr), construida entre los años 1508 y 1516 como refuerzo y zona de avituallamiento, gracias a su posición avanzada sobre el mar; y la Torre de Menagem (burŷ al-Qamra), levantada en 1509 y situada en la plaza de Sīdī ‘Alī ibn Handūš, donde domina toda la ciudad¹³. Es un vestigio del palacio del gobernador portugués que se edificó en el mismo lugar donde se encontraba el marroquí, levantado en época medieval.

Junto al mar se encuentra el Palacio de Raisuni, que es un caserón de aspecto hispano morisco; y también el cementerio musulmán y el mausoleo con la tumba de Sīdī Aḥmad al-Manšūr, sa‘dí que reconquistó la ciudad tras la batalla de los tres reyes.

Como se ha expuesto, los santuarios del norte de Marruecos no son, en forma alguna, grandes monumentos, sino modestas construcciones, de indudable interés arquitectónico, siquiera por sus intrincadas soluciones espaciales dentro de la trama urbana de sus medinas¹⁴. Según los tipos funcionales de la arquitectura religiosa islámica, los dieciséis edificios que encontramos en la medina de Arcila pertenecen a tres de los usos clásicos del rito islámico: 1º, las *yāmā‘as* (mezquitas propiamente dichas), en las cuales, en ocasiones, podemos encontrarnos con el sepulcro de algún ilustre varón; 2º, las zagüías (escuelas u oratorios), en ocasiones muy importantes, si bien, en su mayor parte, son modestas propiedades de alguna de sus muchas cofradías religiosas, en las que abundan los enterramientos de cofrades; y finalmente 3º, los morabitos (o santuarios), cuyo origen es, precisamente, el sepulcro venerado de algún virtuoso santo, o en alguna ocasión santa.

En Arcila, la clasificación de sus santuarios entre una y otra tipología no es muy clara, por dos motivos. En primer lugar, porque se dan diversas combinacio-

13. A. Darias Principe. "Refurbishing the Keep of Asilah Castle (Morocco): A Controversial Intervention". *Prostor: Znanstveni Časopis za Arhitekturu i Urbanizam*, 21, 1 (45) 2013, pp. 44-55.

14. A. de Sierra Ochoa. "La mezquita del Baja en Tetuán". *Cuadernos de la Biblioteca de Tetuán*, 16 (1977), pp. 47-58; y "La mezquita de Rif Al Andalus". *Cuadernos de la Biblioteca de Tetuán*, 17-18 (1978), pp. 156-164.

nes entre ellos. Encontramos así, por ejemplo, mezquitas con enterramiento; zagüías con una gran sala de oración, que las puede convertir, funcionalmente, en *yamā'as*; e incluso otras clasificaciones fruto de la mixtura de las anteriores, como zagüías-morabitos u otras. Y, en segundo lugar, porque la utilización que se hace de algunos santuarios no se corresponde con aquella para la que fueron concebidos. Se da el caso de simples santuarios en los que la devoción por el santón allí enterrado los ha convertido en punto de reunión de sus adeptos, pasando a ser una pequeña zagüía. O simples zagüías que, con tipología de mezquita de barrio, acaban mezclando diferentes usos.

En cualquier caso, la clasificación que se aporta de las 3 tipologías referidas (*yamā'as*, zagüías y morabitos), como la más consecuente tras su estudio detenido es la presentada en la figura 2.

NOMBRE	TIPO	DIRECCION	OBSERVACIONES	MIHRAB	QUIBLA (desviación al Este)	SUPERFICIE
01- SIDI ALI BEN HANDUCH	Zauia	C/ Ali b. Handuch	Zauia-Mezquita, sin patio	SÍ	43°	113,65 m ²
02- YAMAA KEBIRA	Mezquita	C/ Al Kasaba	Yamma, Mezquita Mayor con patio hoy cubierto	SÍ	34°	479,37 m ²
03- SIDI BEN AISA	Zauia	C/ Sidi Benaissa	Zauia (reutilización de una vivienda) sin patio	SÍ	34°	134,01 m ²
04- ZUCURI	Mezquita	C/ Al Hach	Yamma, mezquita de barrio sin patio	SÍ	39°	127,19 m ²
05- LALLA SAIDA	Mezquita	Plaza Sidi Abdallah Guennoun	Yamaa, mezquita de barrio con patio	SÍ	41°	126,40 m ²
06- BEN HAYAD	Mezquita	C/ Yamaa b. Hayad	Mezquita de barrio sin patio	SÍ	37°	77,17 m ²
07- BEN AMAR	Mezquita	C/ Sidi Mohamed ben Marzok	Mezquita de barrio de una nave sin patio	SÍ	48°	36,69 m ²
08- EI KADERE o KADIRIA	Zauia-Mezquita	C/ Al Kadiria	Zauia de cofradía- Mezquita de barrio, sin patio	SÍ	50°	56,94 m ²
09- SIDI EMBAREK	Mezquita-Santuario	C/ Sidi M'barek	Mezquita con patio cubierto y Santuario	SÍ (2ud.)	46° y 44°	239,10 m ²
10- TIYANIA	Zauia	C/ Sidi Mohamed ben Marzok	Zauia con tipología de mezquita de barrio sin patio	SÍ	53°	43,90 m ²
11- SIDI MOHAMED BEN MARZOK	Santuario	C/ Sidi Mohamed b. Marzok	Santuario con sepultura	SÍ	34°	217,70 m ²
12- DARKAUA	Zauia	C/ Puerta de Tierra	Zauia de cofradía	SÍ	49°	125,96 m ²
13- SIDI AHMED MANSOR	Santuario	Bab Krikiya	Santuario con sepultura	NO	-	207,22 m ²
14- SIDI BOKNADEL	Santuario	C/ Sidi Boknadel	Santuario con sepultura	NO	-	9,16 m ²
15- SIDI ALI ASILI	Santuario	Avda. Haassan II	Santuario de qubba exenta y tumba	NO	-	7,45 m ²
16- SIDI HACH GAZUANI	Santuario	C/ Cementerio musulman	Santuario con dos qubbas	NO	-	91,82 m ²

Figura 2: Clasificación tipológica de los santuarios de Arcila

LOS MIHRABS DE LAS MEZQUITAS DE LA MEDINA DE ARCILA

El mihrab es un elemento común e imprescindible en todo edificio religioso islámico. La condición establecida para su ubicación es la de encararse hacia un

lugar geográfico determinado: La Meca. Esta orientación justifica la presencia de una quibla que enmarca tal dirección¹⁵.

Conceptual y arquitectónicamente se puede decir que el santuario islámico existe a partir del momento en el que el muro de la quibla y el mihrab se sitúan en un lugar determinado, estableciendo en la “apropiación” de ese lugar, de este modo, un espacio destinado a la oración, sin necesidad de ninguna otra limitación del entorno¹⁶.

En Arcila, la composición general de sus mihrabs es más bien modesta y sencilla, como sucede igualmente en las mezquitas de pequeñas ciudades y núcleos rurales de al-Andalus¹⁷. No obstante, los mihrabs de Arcila presentan una forma diferenciable respecto a otros santuarios de al-Andalus, por ciertos aspectos comunes y reconocibles.

En la figuras 3, 4 y 5 se recogen los 13 mihrabs encontrados en los 16 santuarios. Se incluye también el atípico de Tiyania (nº 10) que no siendo más que una pequeña hornacina es considerada como mihrab, más por su uso que por su configuración actual; y los dos encontrados en Sidi Embarek (nº 09).

Todos los mihrabs están situados en el interior del templo. Sólo en un caso — *Ŷāmi‘at* Lalla Sa‘īda (nº 05)—, el mihrab proyecta su volumen hacia el exterior, sobre la fachada que lo aloja. Y sólo hay una mezquita en la que la indicación de quibla aparece, indicado de modo previo, en el patio anterior (nº 11), formado por un sencillo nicho excavado en el muro anterior a la *qubba*¹⁸.

15. N. Khoury. “The Mihrab: from text to form”. *International Journal of Middle East Studies*, 30, 1 (1998), pp. 1–27; P. Serjeant. “Mihrab”. *Bulletin of the Scholl of Oriental and African Studies*, XXII, (1959); N.Khoury. “The Mihrab image: commemorative themes in medieval Islamic architecture”. *Muqarnas*, 9 (1992), pp. 11–28.

16. J. Dickie (Yakub Zaki). “Dios y la Eternidad: mezquitas, madrasas y tumbas”. En M. Georges (ed). *La arquitectura del mundo islámico*. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1985.

17. S. Calvo. “Las Mezquitas de pequeñas ciudades y núcleos rurales de al-Andalus”. *Ilu, Revista de Ciencias de las Religiones*, Anejos X (2004), p. 55, y *Las Mezquitas de al-Andalus*. Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2014.

18. En el Norte de Marruecos, cuando el mihrab es exterior —habitualmente situado en el patio— se le conoce como *‘anaza*. Su finalidad es marcar la quibla para los fieles que rezan en el patio, algo muy habitual cuando se llena la sala de oración o la climatología lo permite. Puede ser simplemente, un encuadre del arco de la nave axial que da al patio, un rehundido, u otro mihrab exterior.

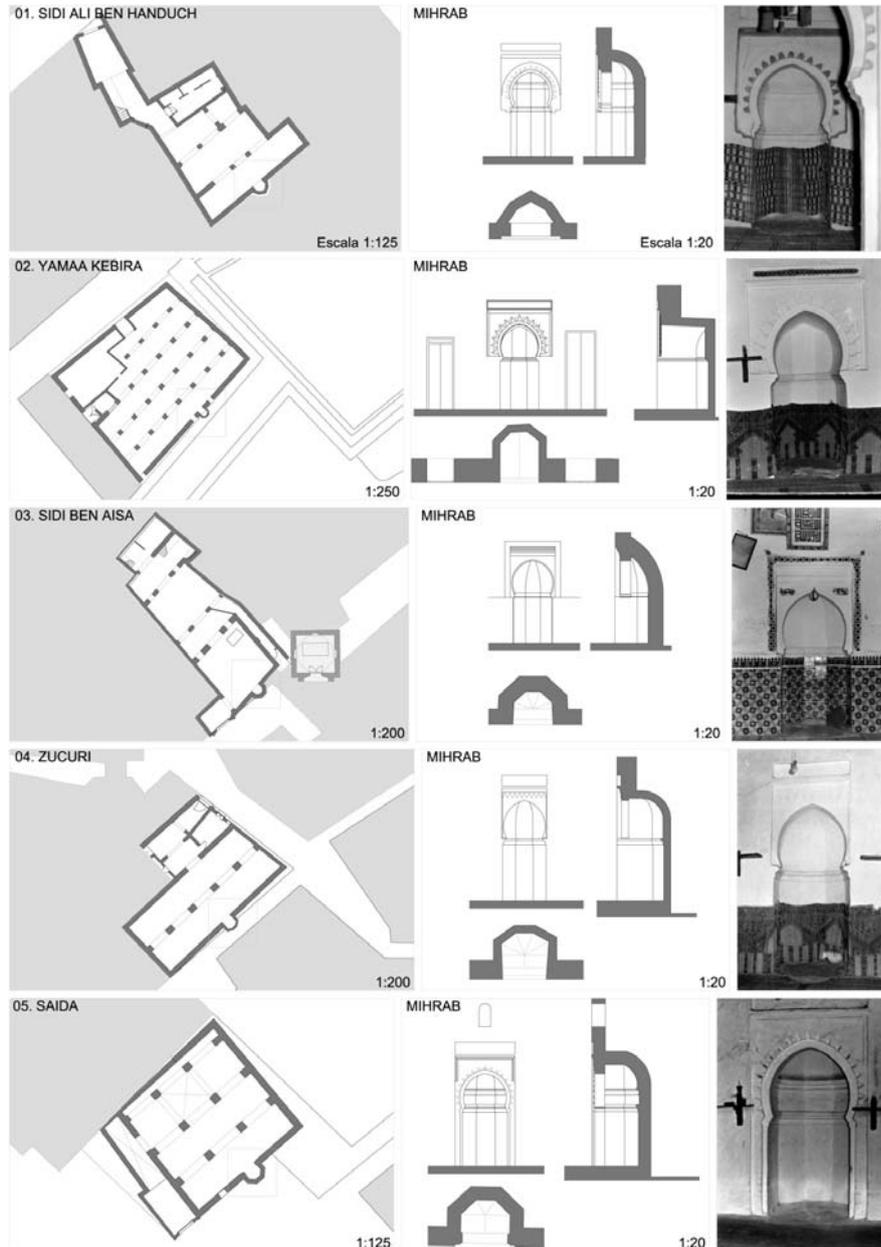


Figura 3: Plantas de las mezquitas, descripción gráfica de los mihrabs

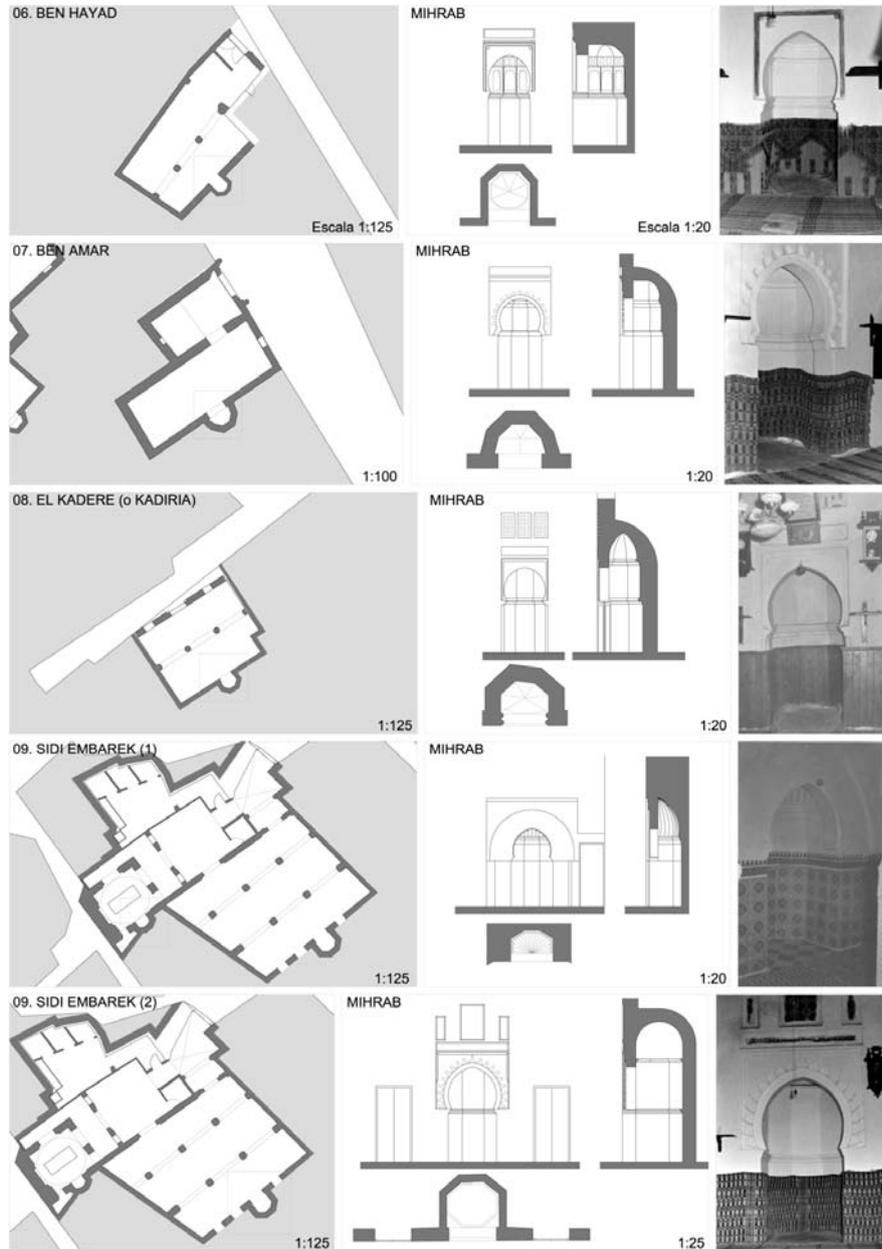


Figura 4: Plantas de las mezquitas, descripción gráfica de los mihrabs

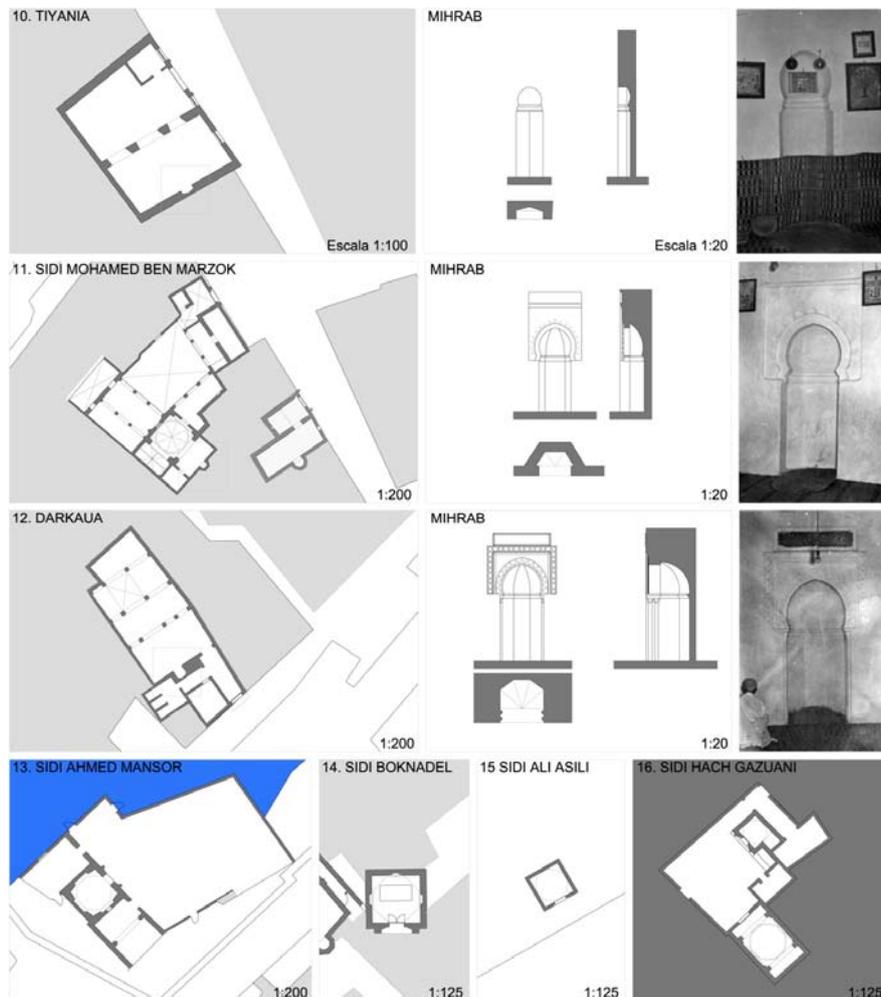


Figura 5: Plantas de las mezquitas, descripción gráfica de los mihrabs

ANÁLISIS VOLUMÉTRICO: PLANTA, SECCIÓN, ALZADO

Al ser el mihrab un elemento volumétrico, para el análisis se atiende a su proyección en planta, sección y alzado.

Planta:

Según su planta, los mihrabs encontrados se pueden clasificar en cuatro tipos (figura 6):

— El tipo I dispone de una planta, más o menos profunda, de cinco lados, que también podría definirse como de esquinas ochavadas, aunque realmente en pocos casos tiene el ángulo a escuadra. Este modelo lo reconocemos en los mihrabs nº 02, 03, 04, 06 y 09 (1).

— El tipo II, semejante al anterior, pero con la variante de que las jambas de la embocadura sobresalen ligeramente, formando un quiebro en los laterales del nicho. Podría ser definido como el más característico de Arcila, ya que se repite, con ligeras variantes, en la gran mayoría de los nichos. Este modelo lo encontramos en nº 01, 05, 07, 09 (2) y 11 (aunque sea extremadamente plano). Dentro del mismo tipo II, pero con una ligera variante, encontramos el nº 08 y 12. En ellos, en lugar de sobresalir las jambas, se le han adosado unas columnas pareadas de mármol, procedimiento muy utilizado en la arquitectura hispano musulmana.

— Podemos reconocer otro modelo de mihrab, el tipo III, con muy poca profundidad, y que sólo se encuentra en la nº 10.

— Y finalmente, las mezquitas nº 13 y 14 presentan un nicho decorativo, o una hornacina.

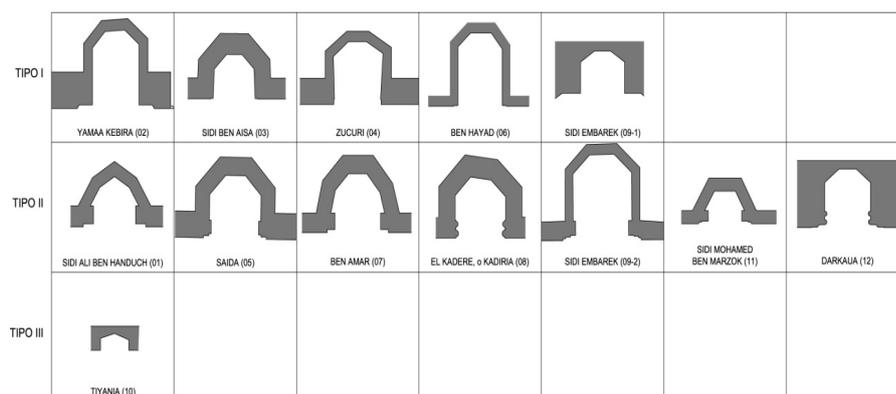


Figura 6: Clasificación de los mihrabs según el desarrollo en planta

Sección:

Las secciones varían fundamentalmente según la profundidad del nicho y la decoración aplicada. Para el estudio se realiza una división en: paños inferiores, paños superiores y remates:

— Los paños inferiores: son todos lisos, excepto en 03, 08, 09, que tienen esta zona revestida con un zócalo, que no suele llegar hasta la moldura superior, y es, por lo general, del mismo tipo que el de la sala (de madera o cerámico).

- Los paños superiores: en ellos suele situarse, cuando la hay, la mayor parte de la decoración interior del mihrab, ya sea esculpida en estuco o simplemente pintada.
- Remates: como remate del prisma que conforma el mihrab se encuentran varias soluciones características:
 - La primera es la combinación de semibóvedas, como por ejemplo encontramos en nº 03, 04, 12.
 - La segunda se configura por casquetes semiesféricos agallonados. El casquete de gallones más complejo es el de nº 09 (1).
 - La tercera la conforman sólo dos casos que, excepcionalmente, se rematan con cupulitas. Una es el de la mezquita nº 09 (2) y la otra es la modestísima mezquita nº 06.
 - Y finalmente, una última solución nº 08, en el que el remate del mihrab está formado por una bóveda completa.

Alzado:

Los alzados de los mihrabs, en el muro de la quibla, manifiestan el contraste entre la lisura de la superficie del muro que lo recibe y su ornamentación. El elemento básico que lo distingue, respecto al plano del muro, es el arco de embocadura. A veces, este arco cobija una arquivolta que se suele recuadrar con un alfiz.

Los arcos de embocadura son, en su gran mayoría, arcos de herradura apuntados, aunque en algunos el apuntamiento no sea muy pronunciado, por lo que se aproximan mucho al medio punto como en nº 07 y 10. Todos sin excepción son de perfil liso.

El arranque del arco queda acordado con las paredes de las jambas por medio de una moldura que son los extremos de las molduras interiores de los nichos. Existen pequeñas variantes como, por ejemplo, la sustitución de la nacela por un cuarto bocel, cosa que ocurre en el mihrab de nº 05. En otros, que no aparece esta moldura, es sustituida por una pequeña ménsula, como en nº 06. O en nº 08 en la que el arco, se apoya sobre los ábacos de las columnas.

Entre las arquivoltas se cobijan algunos de los arcos de embocadura con angrelados simples de medio punto nº 07, apuntado nº 01, o mixtilíneo nº 02, 09 (2) y 12), siendo estos dos últimos trilobulados. Los lóbulos suelen estar recortados simplemente en los abultamientos.

En el caso de las arquivoltas múltiples, cada una suele ser diferente a aquella que cobija. Las hay con dos, como en nº 01 y 12, en la que la primera contiene un angrelado simple y la otra un simple arco de herradura apuntado.

Todos los arcos, menos el rudimentario nº 10, están enmarcados dentro de un alfiz. Este recuadro, que se observa rehundido, está limitado, en los mihrabs más

sencillos, con canto vivo, pero en la mayoría se presenta bordeado por una moldura de nacela y regleta, en sus dos laterales y en la parte superior. Muchas de las albanegas no tienen decoración y son lisas. Otras poseen, en la parte superior, una cenefa que debió estar decorada pero que ahora no se conserva el detalle. En nº 03, 06 y 12 la cenefa posee una decoración más densa y aparece encima del arco, y a modo de cortinaje en los laterales. Los alfiles se conservan lisos y sin decoración excepto en nº 04 que está rematado por una cenefa de arquitos ciegos mixtilíneos. Y en nº 03, que se conserva unas cerámicas con caligrafía en las albanegas.

Situadas directamente encima del alfiz aparecen pequeños arcos, algunos ciegos, otros abiertos, con celosías o simplemente enrejados. Sólo son reconocibles en tres mezquitas: la nº 05, que son triples y abiertos al exterior; y en nº 08 y 09 (2), que son cerámicos.

ESTUDIO DIMENSIONAL

Para este estudio se han realizado mediciones de los 13 mihrabs, cuyos datos se muestran en la figura 7. El estudio se realiza sobre los trazados reguladores del hueco del nicho; el del alfiz; y el del rectángulo envolvente del conjunto del mihrab. También se comprueban las proporciones que regulan las plantas de los nichos y la envolvente del conjunto, así como el grado de apuntamiento del arco y el tipo de herradura (figura 8).

De los mihrabs de Arcila, sólo tres casos (nº 10, 13 y 09 (1)) presentan los arcos de embocadura con su línea de centros situada a un cuarto, o en su entorno, de la sagita. Por debajo de esta cota se sitúan los 10 restantes, manifestando el tipo de arco marroquí¹⁹ más usado en este enclave. El grado de apuntamiento de estos arcos²⁰, o la distancia entre sus centros, recorre una amplia variedad que va desde los que se aproximan al arco de medio punto (nº 07, 10), a aquellos que sus centros están muy separados, lo que conlleva un mayor apuntamiento (nº 04, 06). Una gran parte de los casos están situados en la zona en que la separación tiene un valor comprendido entre una quinta y una séptima parte de la cuerda.

La traza reguladora del rectángulo envolvente del conjunto, en 12 casos, es la del rectángulo de oro, o del doble cuadrado, llegando en sólo un ejemplo, la zagüía nº 10, a la de algo más de tres veces la anchura.

19. En el grado de herradura la relación entre la sagita y el derrame es igual a tres ($S/D = 3$)

20. En Marruecos son corrientes los módulos resultantes de cinco, seis y siete divisiones, que llevan los nombres de *tulut*, *jumusi*, *sudusi* y *sabi'i*, respectivamente. Se corresponden a la relación entre la cuerda (C) y el módulo de separación entre sus centros (M): Equilátero ($c/m = 1$); *Tulut* ($c/m = 3$); *Jumusi* ($c/m = 5$); *Sudusi* ($c/m = 6$); *Sabi-i* ($c/m = 7$); Medio punto ($m = 0$).

Por último, en las plantas de los nichos existe un ligero predominio de la forma cuadrada, aunque se dan también los rectángulos apaisados y los alargados.

Santuario / Mihrab	Nº	Tipo	Nichos (metros)					Arco (metros)					Alifz (metros)				Conjunto (metros)			
			Ancho A	Prof. B	Prop. A/B	Alto G	Res. R	Traz. Reg. G/A	Cuer. C	Sagli. S	Mod. M	Apunt. C/M	Derri. D	Gº Herrad. S/D	Alto E	Ancho F	Prof. P	Traz. Reg. E/F	Alto H	Traz. Reg. H/F
01-	II		1.03	0.94	1.10	2.18	0.08	2.12	0.83	0.80	0.13	6.38	0.35	2.29	1.49	1.53	0.05	0.97	2.64	1.73
02-	I		1.14	1.50	0.76	2.52	0.00	2.21	0.90	1.00	0.22	4.09	0.35	2.86	1.38	1.92	0.08	0.72	2.95	1.54
03-	I		1.03	0.85	1.21	2.13	0.00	2.07	0.88	0.86	0.13	6.77	0.28	3.07	1.46	1.44	0.12	1.01	2.64	1.83
04-	I		1.12	1.20	0.93	2.60	0.00	2.32	0.92	0.98	0.3	3.07	0.31	3.16	1.31	1.16	0.11	1.13	2.92	2.52
05-	II		1.16	1.12	1.04	2.40	0.04	2.07	1.00	0.87	0.15	6.67	0.25	3.48	0.00	1.53	0.08	0.00	2.84	1.86
06-	I		1.08	1.40	0.77	2.35	0.00	2.18	0.94	0.98	0.31	3.03	0.30	3.27	1.33	1.32	0.10	1.01	2.74	2.08
07-	II		1.12	1.12	1.00	2.35	0.10	2.10	0.92	0.83	0.1	9.20	0.26	3.19	1.50	1.58	0.06	0.96	2.90	1.84
08-	II		1.20	1.16	1.03	2.20	0.08	1.83	0.90	0.88	0.12	7.50	0.29	3.03	1.09	1.20	0.05	0.91	2.43	2.03
09-	I		1.08	0.82	1.32	2.00	0.00	1.85	0.90	0.72	0.17	5.29	0.17	4.24	1.62	2.34	0.09	0.69	2.80	1.20
09-	I		1.32	1.65	0.80	2.62	0.08	1.98	1.14	1.15	0.26	4.38	0.37	3.11	1.55	2.00	0.05	0.78	3.02	1.51
10-	III		0.69	0.32	2.16	2.33	0.00	3.38	0.56	0.45	0.04	14.00	0.12	3.75	0.00	0.00	0.00	0.00	2.33	3.38
11-	II		0.82	0.62	1.32	2.17	0.07	2.65	0.70	0.72	0.17	4.12	0.23	3.13	1.45	1.96	0.05	1.07	2.78	2.04
12-	II		1.12	1.12	1.00	2.50	0.05	2.23	0.92	0.76	0.17	5.41	0.19	4.00	1.25	1.78	0.05	0.70	2.98	1.67
13-	no		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
14-	no		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-	no		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
16-	no		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Promedio (m)			1.07	1.06	1.11	2.33	0.04	2.23	0.89	0.85	0.17	6.15	0.27	3.27	1.19	1.47	0.07	0.76	2.77	1.94

Figura 7: Cuadro resumen de datos

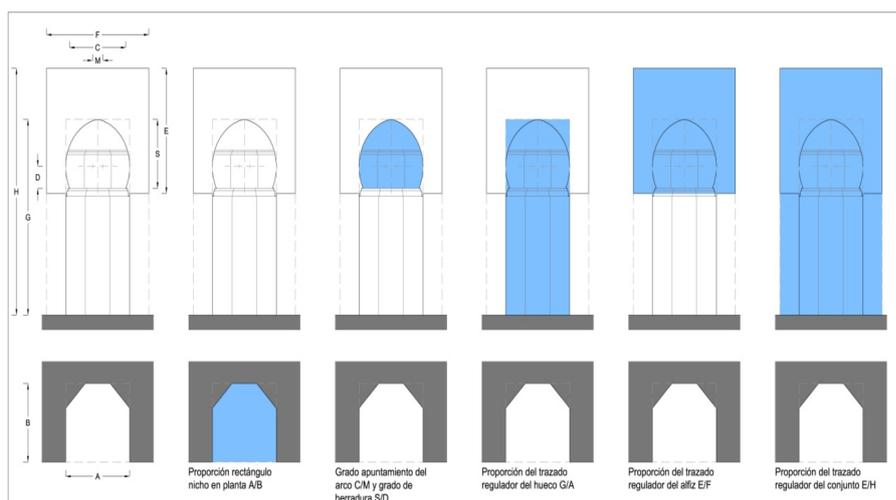


Figura 8: Descomposición gráfica de los trazados reguladores

SOBRE LA CONSTRUCCIÓN Y ORIENTACIÓN DE LAS QUIBLAS

La liturgia islámica impone la obligación de realizar los rezos en dirección a La Meca. Ello implica que las salas de oraciones deben guardar esta orientación, establecida por el muro de la quibla, señalado por el mihrab.

Las formas de construir las quiblas son las mismas en todas las mezquitas estudiadas, constituyendo la característica más acentuada el uso de técnicas familiares a toda el área mediterránea (como el tapial y el adobe). Se destacan varios elementos, algunos de carácter constructivo y otros de orientación.

Constructivamente el muro de la qibla es igual a los muros maestros. Se asienta sobre un pequeño zócalo, que se levanta formando muros de albañilería de hasta 70 cm. Normalmente se construían con mampostería no concertada, rejuntada con argamasa de barro. Sobre esta estructura basamental se erguía el resto del santuario, construido ya con un muro que seguía la técnica del tapial, de construcción más asequible, ya fuese con barro como argamasa o incluyendo algo de cal, en el mejor de los casos. Las jambas y algunas esquinas se reforzaban con sillares o ladrillos. Los muros se revocaban y se encalaban interior y exteriormente. La necesidad de protegerlos de la acción de los agentes atmosféricos, especialmente de la lluvia, recomendaba su encalado.

El pavimento sobre el que se sitúa la qibla es variado, distinguiéndose cuatro tipos de suelo: el piso argamasado a la que se le añadía un poco de almagre, que le confería un ligero tono rosado; el suelo de las lajas de esquisto (utilizado indistintamente en varios compartimentos, incluso en caso de pavimentar el patio central); el suelo de ladrillo, destinado a los santuarios más importantes; y la tierra batida, como opción preferida para pavimentar algunos morabitos de construcción más pobre.

La determinación de dicha dirección se realiza por métodos astronómicos, en donde, por medio de tablas, se puede encontrar la orientación prácticamente desde cualquier punto físico sobre la superficie terrestre. Es de suponer que este ha sido el sistema empleado para determinar la orientación de los santuarios de Arcila.

Para hacer una comprobación sobre este extremo, se ha llevado a cabo una determinación de la dirección de La Meca, teniendo en consideración las coordenadas geográficas de Arcila. Ello ha dado como resultado los 97° sureste (medición en grados sexagesimales). Luego se ha comprobado la orientación de cada uno de los oratorios. Según se observa en el gráfico (figura 9), la mayoría de las qiblas se encuentran agrupadas en torno al límite de los 31°, lo cual hace pensar que la orientación haya podido realizarse según las hipótesis de D. A. King y J. Samsó, es decir con los muros de las qiblas paralelos a la cara noroccidental de la Kaaba, cuya orientación es de 30° al este del Sur²¹. O simplemente son coincidentes con el muro de la qibla de la mezquita de Córdoba que mantiene esa dirección.

21. D. A. King. "The orientation of medieval Islamic religious architecture and cities". *Journal for the History of Astronomy*, 26 (1995), pp. 255-263; A. Jiménez. "La qibla extraviada". *Cuadernos de Madinat al-Zahra*, 3 (1991), pp. 189-209; M. Ruis. *La alquibla en al-Andalus y al-Magrib al-Aqsa*. Barcelona, 2000, pp. 122-131.

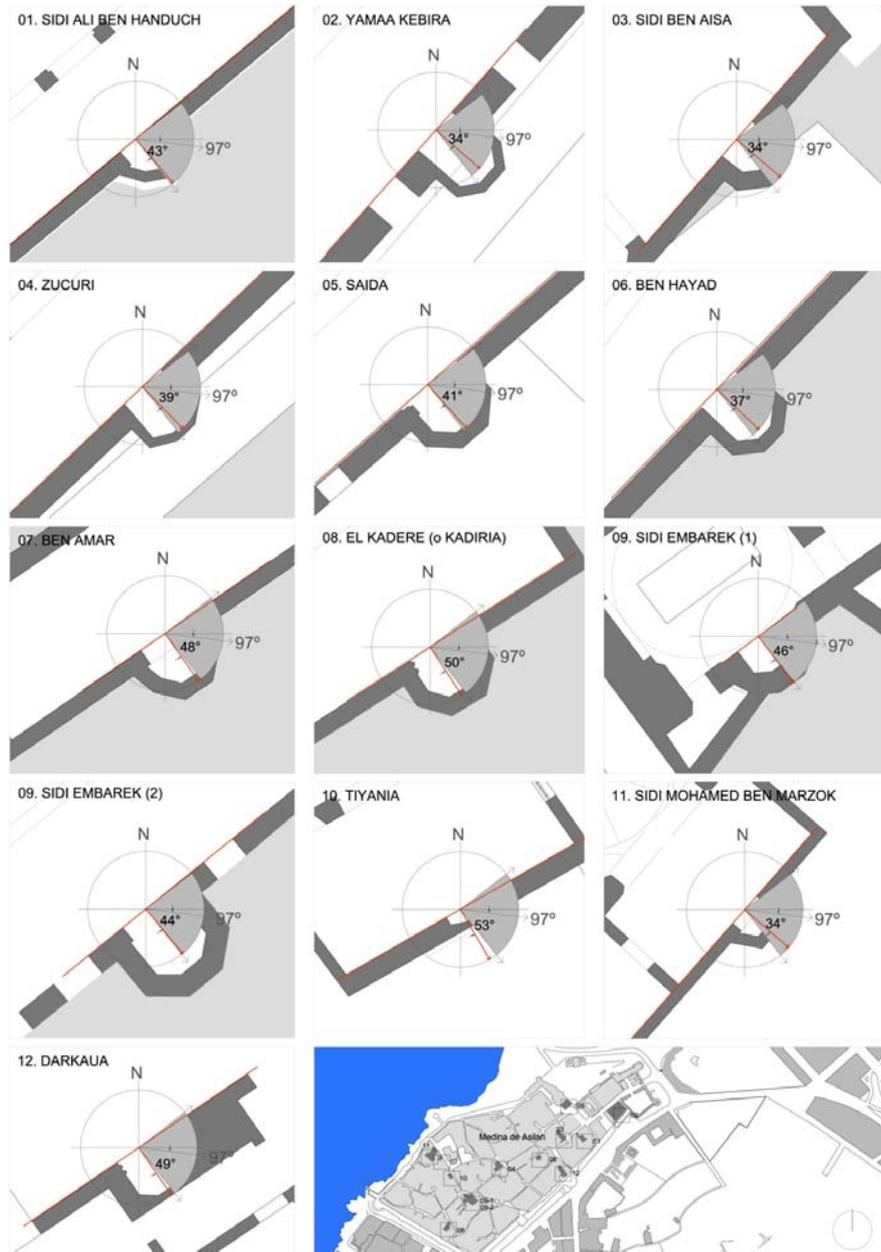


Figura 9: Orientación de las qiblas (medición en grados sexagesimales)

CONCLUSIÓN

La obligatoriedad de realizar las plegarias y la direccionalidad hacia donde hay que dirigir la oración son unos determinantes litúrgicos que condicionan la arquitectura religiosa islámica. El mihrab y la quibla son elementos esenciales con los que se resuelven estos condicionamientos litúrgicos.

De los 16 edificios religiosos estudiados en la medina de Arcila, podemos realizar la siguiente clasificación:

— Seis *yamā'as* localizadas en la Medina, de las que se pueden distinguir a su vez cuatro subgrupos: 1, la Aljama o Mezquita mayor, en la que se leen las órdenes y nombramientos reales (nº 02 en la figura 3); 2, la de *Jutba* y que disponen de mimbar, como (referencia nº 09); 3, las “de barrio”, en las que se realizan las cinco oraciones diarias, (nº 06 y 07); y por último 4, los oratorios, en los que sólo se realizan algunas oraciones al ser, por lo general, particulares.

— Cinco zagüías que se pueden clasificar en dos subgrupos: aquellas que son sedes de las Cofradías de implantación nacional (nº 08 y nº 13) o supranacional (nº 10), y las de Cofradías de tipo local o gremial (nº 01 y nº 03)

— Cinco morabitos o santuarios, que son enterramientos de venerados santones. Entre ellos se puede distinguir dos subgrupos: los urbanos, simples enterramientos (nº 11, 13 y 14), y los de extrarradio, por lo general, situados en los arrabales de la ciudad o en los caminos que conducen a ella (nº 15 y 16).

Encontramos 13 mihrabs repartidos en 12 edificios de los 16 estudiados. La disposición en planta de los 16 ejemplos presenta una ocupación generalmente trapezoidal. Sin embargo hay dos excepciones de plantas con un trazado relativamente regular, que son la mezquita nº 02 y 05 (referencia a la figura 3). Suele predominar la anchura a la profundidad, excepto en la planta de nº 01, 03 y 12 (referencia a la figura 3 y 5), que se desarrollan en profundidad.

Los mihrabs y las quiblas los encontramos en las salas de oraciones. Todas responden a una organización muy sencilla. De planta trapezoidal con naves paralelas al muro de la quibla y organizadas por crujías en número variable que suele oscilar entre dos y tres; aunque también las hay de cinco (como la nº 02), y de una como la nº 07. Centrado en el muro de la quibla se haya el preceptivo mihrab. Pero no siempre en su mismo centro, pues en la nº 02 está evidentemente descentrado. Las quiblas se encuentran agrupadas en torno al límite de los 31°. Paralelas a la cara noroccidental de la Kaaba o simplemente coincidentes con el muro de la quibla de la mezquita de Córdoba.

Tras el estudio de los 13 ejemplos referidos puede concluirse que el mihrab de la Medina de Arcila presenta una sencilla configuración arquitectónica en la que

predomina la planta poligonal, de cinco lados²². En todos los casos el mihrab es bien reconocible, en el muro de la quibla, a excepción de los santuarios nº 15 y 16, donde, a pesar de tenerlo, es difícilmente identificable. En nº 13 y 14 se usa como mihrab una pequeña hornacina, lo cual es atípico respecto al resto de casos. El mihrab tipo II, con ligeras variantes, es el más utilizado. Se trata de un elemento de planta más o menos profunda, de cinco lados, con las jambas de la embocadura que sobresalen ligeramente, formando un quiebro en los laterales del nicho.

Las características del trazado geométrico de los mihrabs son variadas (Figura 10): los nichos tienden a la planta cuadrangular; el grado de apuntamiento de los arcos es más próximo a una sexta parte en la relación sagita y derrame; el grado de herradura de los arcos es del tipo marroquí; y el trazado regulador de la envolvente del nicho se sitúa entre el rectángulo de oro o el doble cuadrado.

SANTUARIO	MIHRAB	NICHO (RECTANGULO) EN PLANTA	APUNTAMIENTO ARCOS	GRADO HERRADURA NICHO	RECTÁNGULO CONJUNTO
Nombre	Tipo	[Prop. A/B]	[Apunt. C/M]	[Gº Herrad. S/D]	[Traz.Reg.H/F]
01- SIDI ALI BEN HANDUCH	II	Cuadrado	sudusi	todo pundo	Rectángulo de oro
02- YAMAA KEBIRA	I	Rectángulo Cordobés	Jumusi	Marroquí	Rectángulo de oro
03- SIDI BEN AISA	I	Cuadrado	sabi-i	Marroquí	Rectángulo de oro
04- ZUCURI	I	Rectángulo 6/5	Tulut	Marroquí	Doble cuadrado
05- LALLA SAIDA	II	Cuadrado	sabi-i	Marroquí	Rectángulo de oro
06- BEN HAYAD	I	Rectángulo 4/3	Tulut	Marroquí	Doble cuadrado
07- BEN AMAR	II	Cuadrado	aprox medio punto	Marroquí	Rectángulo de oro
08- EI KADERE o KADIRIA	II	Cuadrado	sabi-i	Marroquí	Doble cuadrado
09- SIDI EMBAREK (1)	I	sin armonía	Jumusi	Arco 1/4	Rectángulo 6/5
09- SIDI EMBAREK (2)	II	Rectángulo 6/5	Jumusi	Marroquí	Rectángulo de oro
10- TIYANIA	III	Doble Cuadrado	aprox medio punto	Arco 1/4	-
11- SIDI MOHAMED BEN MARZOK	II	sin armonía	Jumusi	Marroquí	Doble cuadrado
12- DARKAUA	II	Cuadrado	Jumusi	Arco 1/4	Rectángulo de oro
13- SIDI AHMED MANSOR	no	-	-	-	-
14- SIDI BOKNADEL	no	-	-	-	-
15- SIDI ALI ASILI	no	-	-	-	-
16- SIDI HACH GAZUANI	no	-	-	-	-

Figura 10: Trazados reguladores constitutivos

²² En el artículo de S. Calvo. “Las Mezquitas de pequeñas ciudades y núcleos rurales de al-Andalus”, se señala, a diferencia del Norte de Marruecos, que en las mezquitas rurales de al-Andalus las tres formas básicas más habituales son: los semicirculares, cuadrangular al interior y los poligonales.